



An-Tropos, Vacío y Antigiros La Metáfora de Aristóteles desde el estudio de la pregunta por el Ser en *Ser y Tiempo* de Martín Heidegger.

Aldo Enrici

Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Río Gallegos
catila@ciudad.com.ar

Introducción

El presente estudio tiene el objetivo de demostrar cómo el significado de metáfora en Aristóteles a partir de su sentido tradicional, pero cuando se pone el acento en el proceso de transferencia, desde la extranjería simbólica, puede poner acento en la acción de "dar" o de "dotar de lo impropio a lo propio". De acuerdo a este resultado particular se analiza, desde el punto de vista concluido, la situación metafórica de "la pregunta por el ser", que figura en el primer capítulo de *Ser y Tiempo*¹ de Martín Heidegger.

De transferir o de llevar.

I. En la palabra metáfora el núcleo de la forma *phorà*, contiene la misma raíz verbal que *pherein*, que es "llevar" en griego, y que proviene del proto-indoeuropeo, *bher*, "llevar" ("portar") y también "*llevar cría*". Es claro en la traducción latina, *translatio*, "translación", PASAJE. De modo que tenemos un compuesto entre los elementos "(trans)portar".

II. Una derivación nominal de *pherein* es *pherne*, la "dote", es decir, *lo que la novia lleva al novio* al casarse. Esta palabra, podemos suponer, no dejaría de frecuentar las conversaciones de su comunidad natal². A partir de esta secuencia física, podemos concebir la ceremonia del casamiento y el acto de casarse como una

¹ Utilizaremos la versión de *Ser y Tiempo* publicada en castellano por Fondo de Cultura Económica. Estamos haciendo referencia a la edición que se menciona a continuación. *Ser y Tiempo*: Méjico, Fondo de Cultura Económica. 1987. Traducción de José Gaos.

² Hasta en nuestros días, en ciertas comunidades y en determinadas clases y castas, el tema de la dote es un favorito del "chismorroteo local", un favorito de "llevar y traer" de ser llevado de un lugar a otro y, no pocas veces, es causa de tragedia misma puesto que penetra en las familias y las atraviesa tal como la evocación que hace Foucault del discurso en el comienzo de su primera clase de la escuela de París que se ha dado a conocer como *El Orden del Discurso*. Llevar aquello que se da es, en ocasiones, originante de tragedias. El concepto evocado, *pherne*, como el transporte de algo, referencia un aspecto esencial del fenómeno social que nombra. La palabra evoca el escenario de un cargador, una carga y un destinatario (cargar con el ser ahí, en cuanto preguntar es la tarea del ser).

situación de transferencia y también de carga. Son diferentes entonces las formas de sobrellevar una metáfora. Se supone que si es impuesta, como sucede con las impresiones que provienen de naciones conquistadoras puede surtir efectos aculturantes, como la imposición idiomática, tal como sucedió con las lenguas nativas que se fueron perdiendo como resultado de la conquista. Walzer distingue entre conquista y colonización... Actualmente se intentan reconstrucciones a partir de la desaparición de las matrices culturales indígenas que carecen de lengua para mantener defensas en sus identidades que podrán ir cambiando pero que no serán vulneradas de raíz. Las naciones indígenas que se opusieron a las invasiones fueron debilitadas en su lenguaje. Aparentemente no es el caso de Quebec, que fue preservada de la invasión lingüística...³. Este es el escenario básico en las siguientes palabras de Aristóteles:

"La metáfora consiste en llevar (dar-le, cargar-le, hacer-le soportar⁴) a la cosa el nombre que pertenece a otra cosa; siendo la transferencia de género a especie, o de especie a género, o de especie a especie, o sobre la base de analogía" (Poética, 1457b).

Cabe hacer un alto ante esta traducción del texto griego. En el texto que damos por original que reproduce García Yebra⁵ en su edición trilingüe de *la Poética*, el giro que nos importa, y que hemos reproducido en términos de "metáfora" y "dar" o "cargar", se produce entre *metaphorá* y *epiphorá*.⁶ De modo que, en la versión griega arriesgamos a sospechar que se trata de "aspectos del LLEVAR".

- 1) Así 'metáfora' se refiere a la trayectoria (LLEVAR-ENTRE, TRASLADAR), mientras que
- 2) 'epifora', a la meta, (LLEVAR-HASTA, ENTREGAR, PONER). Podemos encontrar un sentido similar en la traducción latina de Riccoboni, reproducida por García Yebra. Aquí la sentencia es: "*translatio est nominis alieni illatio...*" (ibíd.:205): el pasaje es desde la 'translación' a la 'ilación', como la consecuencia (la consecuencia de ir de de la causa al efecto), el cruce (el cruzar). Y acierta aquí también esta apertura en la acepción de "agregar la carga" tanto en *epiphorá* como en *illatio*.

II. El paso que incumbe se reproduce en la traducción de la que partimos en términos de "metáfora" y "dar" para los efectos del desarrollo que sigue, pero manteniendo la perspectiva que las observaciones anteriores ofrecen, es plausible aceptar que "dar" recoge un significado importante en el original.

³ Se hace referencia al texto de Michael Walzer *Tratado sobre la tolerancia*. Barcelona, Paidós, 1998.

⁴ El paréntesis es nuestro. Al referirnos a "soportarle", como un resistir la carga, se ha incorporado uno de los sentidos en los que se sustenta. Soportar lo extraño, lo impropio, en el sentido en que manejamos la noción de metáfora, es soportar lo venido, lo venido a lo cual me adapto para sostener. Aquí se presenta la posibilidad de encarar el problema de la tolerancia como soporte de lo impropio, que nos ha llegado por la fuerza o que nos ha llegado por nuestro deseo.

⁵ Valentín García Yebra, *Poética de Aristóteles*, Op.Cit. Pág.204

⁶ El giro completo es el que se presenta entre *metaphorà*, lo definido, y *onómatos allótriou epiphorá*, la definición. En el último es donde se agrega el carácter ajeno, impropio del nombre trasladado. El término *allotríou* se traduce fácilmente como 'distinto', pero también 'ajeno', 'impropio', mientras que *epiphorá* es 'acción de agregar', 'de echar o poner encima' (*epi* es 'encima'). Encimarse e irse encima denotan un imaginario violento. Una suerte de ocupación de terreno y desplazamiento, lo que va a favor de la idea de desterritorializar.

En el uso de la palabra "metáfora" Aristóteles *ipso facto* refiere a *pherein*, "llevar". La apertura definitoria manifiesta en "La metáfora consiste en darle..." se reduce a un giro que es el de LLEVAR a DAR. De llevar un nombre de un lugar a otro a dar un nombre. Porque *epiphora* es una variante terminal de LLEVAR .

III. Así, DAR enfatiza un receptor o la metáfora de recepción y el final del recorrido (el beneficiario, el destinatario, etc.), en cambio LLEVAR enfatiza la carga y el recorrido entero: metáfora de traslado. También, LLEVAR enfatiza la actividad en progreso: metáforas de progreso. DAR enfatiza la última fase, la meta del proceso.

La metáfora de la pregunta del ser-ahí.

Pasaremos ahora al análisis del sentido metafórico de "la pregunta por el ser" que inicia el texto de Martín Heidegger, *Ser y Tiempo*, acorde al modo en que quedó expuesta la metáfora de Aristóteles, enfatizando el verbo "dar" o "dotar" sobre el verbo "llevar". Se trata de una pregunta que Heidegger retoma después de un extenso tramo histórico de la filosofía que fue haciendo innecesaria la pregunta, la pregunta no se daba "una pregunta que ni por un momento sentimos necesidad de tal preguntar"⁷ (Otto Pöggeler, 50). Al menos en este territorio de la pregunta por el ser, el ser puede mostrar su sencilla riqueza que consiste en ser llevado a interrogar por su olvidado destino o por su sentido, aunque no es posible saber si la pregunta por el ser tiene las mismas condiciones que la pregunta ya formulada por la valoración de que era época de preguntar. El ser heideggeriano se presenta como el que lleva o sobrelleva las metáforas, es decir el que sostiene la extranjería.

Si como dice Michael Walzer todos hemos sido extranjeros, (ven-idos) si todos hemos sido extranjeros entonces nadie lo es puesto que se desvanece el conjunto de los locales. Porque "al menos que experimentemos la mismidad de una forma fuerte, no podremos siquiera reconocer la alteridad"⁸ que en todo caso es la forma de la mismidad, ya que todos somos otro, lo que nos hace mismos. Todos proceden de algún modo. Todos hemos sido extranjeros también indica que somos comunes en el reconocimiento de lo extranjero que somos, como extranjeros en un lugar que ya es el nuestro.

Vacío del ser y soporte del vacío.

El ser guía y lleva el movimiento de la ontología, pero como no es metáfora no puede preguntarse por su sentido, sino que su sentido es la pregunta de lo caído, de lo que ha dejado de ser "metáfora de" que es lo que pregunta por el ser. El carácter más vistoso de la pregunta por el ser es que la pregunta está guiada por el mismo ser, emitida por quien no es metáfora, o sea un an – tropo, punto de llegada de lo que no se daba como pregunta: "Todo preguntar es un buscar. Todo buscar tiene una dirección previa que le viene de lo buscado"⁹. Puesto que el ser es vacío es que se pone el ser como soporte de la cuestión respecto del ente en cuyo ser está la cuestión por el ser. Su vacío es llevado como recipiente al ser ahí. Esta característica no sólo permanece sino que se acrecienta. El ser conduce la pregunta, la lleva adelante permitiendo que ella no se disperse sino que se lleve adelante, en cuanto que lleva al ser-ahí su caída en él como interrogación. Puede observarse que el ser concreta la

⁷ Otto Pöggeler, *El Camino De Pensar De Martín Heidegger*, Ed. Alianza. Pág. 50

⁸ Michael Walzer sustenta la anterior posición apoyado en la mirada de Julia Kristeva *Nations Without Nationalism*, Nueva York, Columbia University Press, 1993, pág. 21 y subs

pregunta por él porque conduce el preguntar a través de los entes. Estamos de este modo, en principio y únicamente, precisados por la apertura a la pregunta por el ser. Incluso si el ser debe sernos dado por eso, en este punto “no somos” y no sabemos de nosotros más que eso que es el poder o más bien la posibilidad del preguntar, o sea, “la experiencia de la pregunta”.

Formulación de compañía.

Quien formula la pregunta se mantiene en un desarraigo, errancia, “extranjero de su propia esencia” en una impropiedad. Su propia esencia que le resta es errar en la pregunta por el sentido del ser: “No sólo la pregunta ha caído en el olvido, la omisión de plantear esta pregunta ha sido sancionada por un dogma filosófico que se ha configurado sobre el terreno de los planteamientos griegos, como interpretación del ser. Este dogma dice que el ser es el concepto más general y vacío y en consecuencia indefinible aunque sea con todo evidente.”¹⁰ Esa evidencia torna al ser en la “metáfora generativa subyacente”¹¹ al pensamiento cotidiano, por eso se dice que en la pregunta por el ser existe una precomprensión del ser, pues quien formula la pregunta ya ha retomado la cuestión del ser.

Se ha tratado con esta postulación del ser como el tema olvidado, -el olvido del ser en Heidegger- de des-reificar, de inquietar al hombre despojándolo de su reposo metafísico, de su instalación, descentrándolo de su propiedad, alejándolo de lo propio. Pero la realización de la pregunta siempre reservó la existencia de una compañía, es decir de un tenerse en cuenta mutuo. La pregunta por el ser es una pregunta al “descentramiento que deriva en una compañía”.

Para efectuar la pregunta debe disponerse una particular aceptación, que es la de aceptarse a sí mismo como el ente que efectúa la pregunta que está al final de un traslado, pero además la particular aceptación de dejarse recorrer por la extranjería, o lo impropio del ser, porque la “desterritorialización” del ser ahí, el fuera de sí mismo del ser ahí es su ser extranjero o su sentirse extranjerizado, un sublimado por los entes, o en otra consideración un ser angustiado en el malestar en la cultura por el ser deteriorado por la venida en cuanto no se integra a los entes a pesar de ser apremiado en la pregunta por el ser hasta lograr una entidad de apremio, que es una entidad que descubre, que quita el manto, una entidad que responde a la entidad de la preocupación temporal del ser ahí, puesto que lo desvela ahora como acompañante. Se trata de un afección que reúne al ser con el ser ahí.

No importa en primera instancia el ser en sí mismo, sino la pregunta que posibilita la compañía del ser con el ser-ahí, pues “la pregunta que interroga por el sentido del ser es la que hay que hacer”.

Tal cual se desprende es que hay que elaborar la pregunta, que diseñarla, pues se debe hacer una pregunta guiada desde fuera de los entes, no desde la entidad; el ser de los entes no es él mismo un ente, es un ser impropio de los entes

⁹ Martín Heidegger, *Ser y Tiempo*. Op. Cit., Pág. 14.

¹⁰ Poggeler, Op. Cit. 51.

¹¹ Aludimos aquí al postulado de George Lakoff según el cual lenguaje común puede ser reducido a un número relativamente pequeño de metáforas generativas subyacentes. Seguimos el texto LAKOFF, G. & Mark JOHNSON. 1980. *Metaphors We Live By*. Chicago: The University of Chicago Press.

que torna la pregunta cuando ya había sido olvidado el sentido del preguntar. No obstante la pregunta por el ser es una pregunta por la pauta que conduce a la respuesta acerca del mismo ser, por eso es una pregunta más bien por el sentido. No hay ente en su tarea correcta pues lo correcto es que no haya tarea correcta para los entes que quieren recibir.

Reconocimiento de extrañeza y pregunta al vacío.

Lo propio del ser ahí es estar fuera de su tarea correcta, como si necesitaran un ser contenidos en la ausencia que dejan errando, sin dejar de llevar la pregunta. Acaso el ser reconoce esos desvíos y se determina a guiar la pregunta por el sentido. De modo que el ser es lo no desviado, un sentido básico, no una ornamentación, sino un esquema de imagen a partir del cual es posible una proyección metafórica mecánica, “vinculado con nuestra experiencia corporal inmediata y en tal sentido dependiente de los rasgos de nuestro equipamiento biológico en tanto que seres humanos”. La pregunta por el ser es una pregunta –que pasa– por el mismo ser, que el ser ayuda a llevar en tanto éste rinde lo que se precisa al acompañar la pregunta del ente extraviado, el ser-ahí, -el resto de los entes está desviado pero no extraviado- el ser ahí es an-tropo, que no encuentra recipiente -contención- (tomando recipiente como idea generativa) hueco o tropo.

El ser ahí es el que reconoce su extrañeza respecto del ser, puesto que descubre la pregunta por el ser. Entonces puede ser que lo propio del ser ahí es su preguntar. El auténtico extraño descubre un preguntar. Es de extraños preguntar! La recepción es el dejarse preguntar en cuanto recipiente. Se sobrentiende que preguntar se pregunta al que viene de afuera, es decir que lo que responde el que viene es metafórico. Seguimos aquí la concepción aristotélica de metáfora en cuanto es un propio que es dotado por un impropio, como ya dijimos, pues lo propio de la recepción es ser recipiente, que es lo más impropio de lo de lo propio del extraño. El extraño no se extraña por eso hace la extraña pregunta, que no es sobre sí sino sobre el ser.

El ser está en una misma condición que el ser-ahí, en tanto ambos están ligados por la pregunta, el primero en cuanto que precisa que realicen una pregunta por él, el segundo en tanto que se encuentra en una condición de desorientación que lo lleva a preguntar por lo que cree más fijo. Sin embargo el ser se da a entender precisado por el da-sein, para obrar como guía de la pregunta. Mutuamente se acompañan ser y ser ahí, pero sin llegar a invadirse los propios campos. Pero estar necesitados no implica invadirse, puede implicar que el uno y el otro se mantengan tal como son pero que se enriquezcan mediante la compañía.

La pregunta por el ser y la dirección que el ser imprime a lo buscado consiguen en un momento dado ahuecar tanto la pregunta que ésta desborda, ya no tiene límites y necesita de un recipiente, en función de receptor de lo dado que la contenga. Sucede lo mismo con la ideología: “en algún punto la frontera que separa a lo ideológico de lo no-ideológico se desdibuja y, como resultado, se produce una inflación del concepto de ideología que pierde, de tal modo, toda precisión analítica”¹².

Obtenemos así el resultado a la vista de la filosofía contemporánea, que esquiva el tratamiento de la cuestión por el ser, no porque se trate de un tema poco apreciado o muy aburrido para épocas de aburrimiento. El ser ha dejado de tener su lugar en la filosofía por la extremada desvalorización que rodea a la temática, puesto que el acompañamiento entre la formulación de la pregunta y

¹² Slavoj Žižek en *Spectre of ideology*, citado por Ernesto Laclau, *Misticismo, Política y Retórica*: Buenos Aires, F.C.E. 2000. Pág.10.

la recepción que conduce la pregunta han inflado la interpretación de los entes hasta ocupar el puesto del ser, las cosas detenidas en el llevar o en el traslado, a tal grado que ya no es posible encontrar consistencia en los entes, sino comportamientos pasajeros de modo que los entes se pliegan al estado de pregunta realizada como receptores. No hay un ente que responda con recipiencia, que dote con contundencia a la pregunta por el ser con el preguntar recipiente, sino que participan ya no de una desesperación, sino de una tranquila desesperanza o vacío y vacío es la metáfora tardía derivada de "recipiente", lo que se traslada como espectro ideológico del ser ahí, el vacío del recipiente que lleva una no figuración (antroposición) en cuanto (que) el que fuera de sí que busca recepción y no vacío, no encuentra posición en el vacío.

Bibliografía

- Aristóteles (1990). Retórica. Introducción, traducción y notas por Quintín Racionero. Madrid, Gredos.
- Aristóteles (1995). *Poetics*. Edición y traducción al inglés de Stephen Halliwell. Cambridge y Londres. Loeb Classical Library / Harvard University Press.
- Barcelona, A. (ed.) (2000) *Metaphor and metonymy at the crossroads : a cognitive perspective*. Berlin y New York. Mouton de Gruyter.
- Bayley, D. (1997). *A Computational Model of Embodiment in the Acquisition of Action Verbs*. PhD. Dissertation, Computer Science Division, EECS Department, University of California, Berkeley.
- Derrida, J. (1971) "La mythologie blanche", en *Rhétorique et philosophie, Poétique* 5. Paris, Ed. du Seuil 1971. Ed. castellana (1994) "La Mitología Blanca", en *Márgenes de la Filosofía*. Madrid, Cátedra.
- Derrida, J. (1978) "Le retrait de la métaphore" en *Poesie* 7 Ed. en inglés (1978) "The Retrait of Metaphor." *Enclitic* 2 (Fall 1978): 5-33.
- Dăevăenyi, J. (1996) *Metonymy and drama : essays on language and dramatic strategy*. London ; Cranbury, NJ. Lewisburg: Bucknell University Press.
- Gadamer, H.G. (1999) *Verdad y Método*. Salamanca. Sígueme.
- Goossens, L. [et al.] (1995) *By word of mouth : metaphor, metonymy, and linguistic action in a cognitive perspective*. Amsterdam; Philadelphia: J. Benjamins Pub. Co.
- Gumbrecht, H.U. (1992) "A Farewell to Interpretation", en Gumbrecht y Pfeiffer (eds.), *Making Sense in Life and Literature*. Minneapolis, 1992.
- Halliwell, S. (1986) *Aristotle's Poetics*. London, Duckworth.
- Hedley, J. (1988) *Power in verse : metaphor and metonymy in the Renaissance lyric* University Park : Pennsylvania State University Press.
- Heidegger, Martin: (1997) *Ser y Tiempo*. Méjico, F.C.E.
- Iser, W. (2000) *The range of Interpretation*. New York. Columbia University Press.
- Johnson, M. (1987) *The Body in the Mind. The Bodily Basis of Meaning, Imagination and Reason*. Chicago and London. The University of Chicago Press.
- Laclau, E. *Misticismo, Política y Retórica*: Buenos Aires, F.C.E. 2000
- Lakoff, G. (1987) *Women, Fire and Dangerous Things. What categories Reveal About the Mind*. Chicago and London, The University of Chicago Press.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1980) *Metaphors We Live By*. Chicago and London, The University of Chicago Press.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1999) *Philosophy in the Flesh. The Embodied Mind and its Challenge to Western Thought*. New York, Basic Books.
- Lakoff, G. y Turner, M. (1989) *More than Cool Reason. A Field Guide to Poetic Metaphor*. Chicago and London, The University of Chicago Press.
- Nalbantian, S. (1950) *The symbol of the soul from Hoelderlin to Yeats : a study in metonymy*.

- Narayanan, S. (1997a) Embodiment un Language Understanding: Sensory-Motor Representations for Metaphoric Reasoning About Event Descriptions. Ph.D. Dissertation, Department of Computer Science, University of California, Berkeley.
- Panther, K-U. y Radden, G. (eds.) (1999). Metonymy in language and thought. Amsterdam ; Philadelphia : J. Benjamins Pub.
- Regier, T. (1996) Temporal Synchrony, Dynamic Bindings, and SHRUTI, A Representational but Non-Classical Model of Reflective Reasoning. Behavioral and Brain Sciences 19, nº 2:: 331-337.
- Ricoeur, P. (1999) *Tiempo y Narración*. México, Siglo XXI.
- Ricoeur, P. (1997) The Rule of Metaphor. Multidisciplinary studies of the creation of meaning in language. Toronto. University of Toronto Press.
- Searle, J. (1995) The construction of Social Reality. New York, Free Press.
- Walzer, M (1996) *On Toleration*. Yale University Press. New Haven.
- Zizek en *Spectre of ideology*, citado por Ernesto Laclau, *Misticismo, Política y Retórica*: Buenos Aires, F.C.E. 2000.

Abstract. Se suele tomar en la formulación de Heidegger sobre la composición de la pregunta por el ser a partir del ser ahí, como una pregunta conciente de lo que persigue. No obstante es posible remitir la composición de la pregunta a un contenido cognitivamente no conciente, cuya metáfora subyacente es “dar un recipiente”. En este caso la estructura de la pregunta por el ser puede remitirse al eje de la cuestión básica sobre la metáfora en Aristóteles, donde el preguntar sería un transportar la pregunta hacia el ser y el comienzo de la respuesta la manifestación de un depositar el peso de la pregunta sobre el ser ahí.